

Castillo, Adolfo Pedernera, Tomás Aves, Pedro Cabillón... A ellos se agregarían en 1950 Julio Cozzi, Raúl Pini... La lista completa impresiona todavía, pues a ellos, se agregaron, entre otros, los colombianos Francisco "Cobo" Zuluaga, Manuel Fandiño y Gabriel Ochoa Uribe; el brasileño Danilo Mourman; el peruano Ismael Soria; el paraguayo Julio César Ramírez; y los uruguayos Ángel Otero, José Saule y Víctor Bruno Lattuada. Lo llamaban "el ballet azul", y no les faltaba razón, porque convertían las canchas en una pista de baile y de goles.

La bella época terminó hacia 1953, cuando los jugadores más importantes fueron vendidos al exterior después de haber ganado cuatro campeonatos. Millonarios tuvo que enfrentar entonces la mediocre realidad del fútbol colombiano. Aún así, siguió ganando algunas estrellas, hasta completar trece.

La recopilación de datos y la redacción del texto del libro son obra de Jorge Enrique Peña. En su prólogo, el actual presidente de la institución, José María León, no ahorra adjetivos para referirse a su club: "Millonarios ha ofrecido los laureles del triunfo en lo alto, otras veces sin levantar pancartas de conquista, pero nunca ha arriado sus banderas de pundonor y de lucha". Por ser un libro oficial, sin embargo, el lector no encontrará mención alguna sobre hechos bastante menos gloriosos y pundonorosos, aunque no exclusivos de Millonarios, como el siniestro paso de la mafia del narcotráfico por algunos de los clubes de fútbol colombiano.

Quizá lo más atractivo de la obra son su edición, a todo color y muy esmerada, y muchas de sus fotografías. Las más antiguas resultan ser las más interesantes, con esa descarga instantánea que produce el color sepia en las glándulas que regulan la nostalgia. Es de lamentar que no siempre las fotografías llevan la identificación precisa de los personajes que aparecen en ella, requisito inexcusable de todo álbum de historia y recuerdos.

Como santafereño y, por consiguiente, como adversario tradicional de Millonarios, debo reconocer que, al repasar las páginas del libro, encontré muchas caras que, al remover viejos recuerdos, me parecieron hasta amis-

tosas y queridas: "Maravillita" Lima, "Quique" Fernández, "El Nano" Areán, Orlando Larraz, Alejandro Brand, Wilington Ortiz, "El Loco" Converti... El tiempo, que todo lo disuelve y lo aligera, hace que aquellos que nos goleaban hace unos años hoy nos parezcan parte adorable de nuestra historia personal.

De todos modos, la lectura de este libro y su comparación con la realidad presente no me ha dejado en la cabeza la imagen de Di Stefano, "Pipo" Rossi, "Maravilla" Gamboa ni José Romeiro. Sino la de un poeta español del siglo XV, don Jorge Manrique, que escribió aquellos versos inmortales:

"Cualquiera tiempo pasado fue mejor..."

DANIEL SAMPER PIZANO

Sobre el autor

Periodista, nacido en 1945, acudió a ver su primer partido de fútbol en 1948 un día en que Santa Fe derrotó a Millonarios. Desde entonces lleva siempre la camiseta roja. Ha sido comentarista de fútbol, directivo de Santa Fe y de la Selección Colombia y autor de tres libros sobre este deporte: *Así ganamos* (1976), *Balón y pedal* (1986) y *¡Tino!* (1994).

“¿Qué es mi amor sino mi deseo iluminado?”

La vida vivida

(traducción y prólogo de Álvaro Rodríguez Torres)

Vinicius de Morães

El Áncora Editores, Santafé de Bogotá, 1996, 113 págs.

Antología "rabiosamente personal" es la que nos ofrece Álvaro Rodríguez del poeta, compositor, periodista, dramaturgo y cineasta brasileño Marcos Vinicius da Cruz de Mello Morães (1913-1980). "Rabiosamente personal", según Álvaro Rodríguez, porque explica la preferencia del traductor por la primera etapa del poeta, etapa carac-

terizada por el tono trascendental, de hondo sentido místico y que incluye los libros publicados entre 1933 y 1936. Poemas escritos bajo la influencia de cierta religiosidad neosimbolista que signó la trayectoria de Augusto Federico Schmidt (Río de Janeiro, 1906-1965), poeta de inspiración bíblica, poseedor de una melodía romántica y anacrónica, con la cual repudiaba la retórica y el nacionalismo modernista. Esta primera época también estuvo marcada por el influjo del poeta francés Paul Claudel, en un retorno hacia una poesía de corte intimista y de tendencia al uso del verso libre.



Antología "rabiosamente personal" por la decisión del traductor de agrupar los poemas en torno a los grandes temas que fueron viscerales para el poeta y sobre los cuales se levanta su biografía: la mujer y el amor, la muerte y la poesía. El tono sereno, diáfano, despojado y a la vez contenido que conserva el poeta-traductor Álvaro Rodríguez en estas versiones, hace que se conserven el ritmo esencial y el lenguaje ardiente que impregnó Vinicius a cada una de sus composiciones, mezcla de humor y ternura. Vinicius de Morães es considerado, hoy por hoy, el más intenso poeta erótico de la poesía moderna brasileña¹.

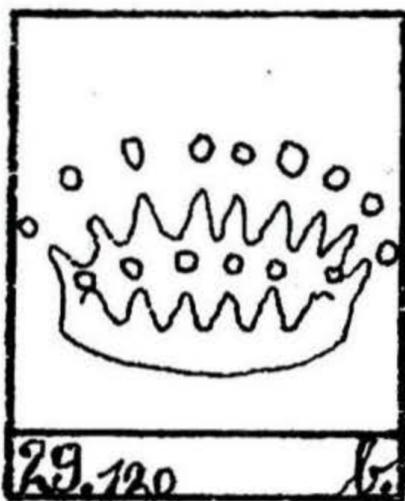
¿Qué destino es el mío sino el de asistir a mi destino, río que soy en busca del mar que me espanta...?

¿Qué es mi amor sino mi deseo iluminado?

Estos versos pertenecen al poema de Vinicius *La vida vivida*, y que al traductor Álvaro Rodríguez le sirve para

dar título a esta selección: rabiosa como toda traducción y personal como toda antología.

Vinicius de Morães ha sido más conocido como uno de los principales promotores de la MPB (Música Popular Brasileña), autor de letras de samba y pionero de la *bossa nova*. De poeta intimista a *showman*, de funcionario diplomático a artista bohemio. En 1950 fue nombrado vicecónsul en Los Ángeles. Los Ángeles le brinda la oportunidad de acercarse a la poesía anglosajona, al jazz y de fundar, junto con Tom Jobim y João Gilberto, la *bossa nova*. Escribe *Orfeu da Conceição* (1956), pieza de teatro sobre la comunidad negra que, llevada al cine por Marcel Camus con el título de *Orfeu negro*, gana la Palma de Oro en Cannes (1958) y el Óscar (1959) a la mejor película extranjera.



La ciudad de Los Ángeles también le facilitó afianzar su amistad con Orson Welles. En 1965 trabajó con León Hirszman en la producción de *The girl from Ipanema*, basada en su famosa canción. Otra de sus composiciones, *Samba sarava*, fue parte de la música de *Un homme et une femme*, de Claude Lelouch, ganador del Óscar en 1967. El amor de Vinicius de Morães por el cine se remonta a su adolescencia, cuando funda el primer Club Chaplin de América Latina. La vida múltiple y contradictoria de Vinicius le permite a la vez pertenecer al partido comunista, ser amigo de Jorge Amado (su padrino de matrimonio), Manuel Bandeira, Carlos Drummond de Andrade y Pablo Neruda. Gustar por igual del fútbol y la cocina. Casarse nueve veces. Ser capaz a los cincuenta y cinco años de irse a una comunidad hippy en Bahía. Su anarquía

creadora lo lleva a aplaudir en 1968 su expulsión del ministerio de Relaciones Exteriores. Desde entonces "escribe para cantar" por todo el mundo en compañía de Toquinho, Chico Buarque, Baden Powell, Carlos Lyra, Gal Costa. Graba más de veinte discos de larga duración en los años setenta. En Brasil el mito de Vinicius se dispara desde sus circuitos universitarios, cantando su oposición a la dictadura, junto a su último *parceiro* Chico Buarque. Comunismo de metáforas el de Vinicius.

En 1979, su vitalidad desfallece. Es operado de hidrocefalia por Paulo Niemeyer, quien le coloca una válvula ventrículo-peritoneal. El miércoles 9 de julio de 1980 fue encontrado muerto en la bañera de su casa de la calle Frederico Eyer, en A Gavea: "Es cosa simple la muerte. Duele y después nos sosegamos". Tenía sesenta y siete años y —como afirma Álvaro Rodríguez en el prólogo— "estaba enfermo, temeroso y ciertamente desencantado".

*Pero cuando mis labios tocaron
/ tus labios
comprendí que la muerte estaba
/ ya en tu cuerpo
y que era preciso huir para no
/ perder el único instante
en que fuiste realmente la
/ ausencia de sufrimiento,
en que realmente fuiste la
/ serenidad.*
[A una mujer]

Carlos Drummond de Andrade lo definió así: "Fue un poeta total porque hizo versos, escribió música y vivió la vida de poeta". Ángel Crespo puntualiza: "En él hermanan el trovador y el juglar; es decir, el poeta de minorías y el poeta popular".

El tono elegíaco y desenfadado, el ritmo villoniano y el sutil sentimentalismo, su comunión con la naturaleza, su ojo cínico, su profundo misticismo, su estilo colorido, quedan plasmados en esta hermosa edición bilingüe de El Áncora Editores. Vinicius experimentó con sonetos, versos cortos, rondeles, decasílabos y alejandrinos. Experimentó con canciones y crónicas periodísticas. La traducción de Álvaro Rodríguez no atenúa el tono meditativo, sensual y erótico de Vinicius. Versos en

los que su autor intentó lúcidamente depurar su concepción de la poesía:

*Madre, manda por un kilo de
/ papel de estraza a la tienda:
/ quiero escribir un poema.
[...]
Siento un tedio enorme de la vida.
Madre, tengo ganas de llorar,
estoy con taquicardia, dame un
/ remedio,
no, antes déjame morir, quiero
/ morir, la vida
ya no me dice nada.*

[El falso mendigo]

"Somos bellos como dioses, aunque trágicos", así definió Vinicius de Morães a sus hermanos, sus *parceiros*, los poetas, "la suprema pobreza: el don de la poesía y la capacidad de amar en silencio", el principio que los rige.

JORGE H. CADAVID

¹ La poesía actual en lengua portuguesa nace con el modernismo. La palabra *modernismo*, aplicada a una manera de entender la creación literaria, no tiene el mismo significado en portugués que en español. Equivale a lo que entre nosotros se conoce por "literaturas de vanguardia". Ya desde 1913 se conocían entre sí los componentes de la primera generación modernista: Fernando Pessoa, Mario de Sá-Carneiro, Almada Negreiros, unidos en torno a la famosa revista *Orpheu*.

Entre el azul y el gris

Los poemas del invierno

Mario Rivero

Arango Editores, Santafé de Bogotá, 1996, 82 págs.

El poeta Mario Rivero (Medellín, 1938) hubo de retornar varias veces el camino de su estilo, hasta dar con la poesía personal y convincente de *Del amor y su huella* (libro publicado en 1992) o de éste que nos ocupa, *Los poemas del invierno* (publicado en 1996). Si bien sus textos anteriores (*Poemas urbanos*, 1963; *Noticiero 67*, 1967; *Vuelvo a las calles*, 1968; *Y vivo todavía*, 1972; *Baladas sobre ciertas cosas que no se de-*